

La Covadonga de Pelayo está en Las Merindades

Crónica Merindades

Vladimir Ribero Sanz

■ Siempre me pareció muy improbable que el ejército musulmán consiguiera llegar hasta el corazón de Asturias sin que sufriera descalabros en los muchos valles que atravesaba, pero eso era algo que no admitía discusión, ¿o sí?

Para empezar, muchos historiadores españoles dudan de la existencia de la batalla de Covadonga en Asturias, las fuentes árabes tampoco la nombran, y los primeros textos que la mencionan son de un par de siglos después de que sucediese. Y si a eso le sumamos las sospechas de que Don Pelayo es más mítico que Hércules, ya tenemos las herramientas para trabajar en nuestra particular sangría histórica.

La línea de montañas que va de Pancorbo hasta Reinosa (Obarenes, Tesla, El Rojo...) fue la antigua frontera de los pueblos cantábricos. Si alguien quería invadir esa región debía pasar necesariamente por Oña (Onga como ya se dijo y está documentado). Esta documentada (esta sí) una gran batalla en el desfiladero de la Horadada en la que derrotamos al invasor gracias a Don Pedro de Cantabria ("consuegro" de Pelayo), que tenía su castillo o castillos entre Oña y Trespaderne. El castillo de Tedeja (corrupción de Tartaya/Tete-ya...) podría ser uno de ellos, y precisamente los más viejos de Cillaperlata y Trespaderne siguen recordando esa batalla en la que dicen, "la virgen prolongó dos horas la luz del día para que pudiéramos diezmar al invasor".

Un milagro atribuido a la Virgen de Incinillas que com-

parte iglesia en Cillaperlata con la Virgen de Covadonga, porque el templo de esta por lo visto fue destruido en el siglo VIII (el siglo de la invasión sarracena). Esta identificado el lugar en que estuvo dicho monasterio, y es plausible que la batalla de marras ocurriera junto a dicho templo y de resultas quedara destruido y terminara dando nombre a aquel enfrentamiento. La batalla de Covadonga.

La talla de la imagen de la Covadonga de Cillaperlata es del S-XII, y se dice que es una copia exacta de la de la Santina asturiana del S-XV. Eso no demuestra nada, pero lo que sí resulta revelador (y lo sabemos gracias al don Carlos Alonso, cura de Cillaperlata ya fallecido), es que la Covadonga asturiana fue fundada por Alfonso I, hijo de Pedro de Cantabria con monjes Benedictinos provenientes de Cillaperlata. Monjes que se llevaron consigo una copia de la imagen original, el nombre del cenobio y hasta el recuerdo de aquella batalla... Todo lo cual resulta coherente con el hecho de que los restos de la Covadonga burgalesa procedan del siglo VII, y los de la asturiana, fundada por Alfonso I, daten del VIII.

Es cuestión de Matemáticas, el 7 va antes del 8, eso aunque seamos de letras lo sabemos. ¿Qué pasó entonces?. Podemos especular fácilmente sin temor a equivocarnos demasiado. La batalla de Cillaperlata frenó el avance musulmán pero el precio pagado fue muy elevado y posiblemente para reubicar a los monjes benedictinos que habían perdido su monasterio, Alfonso I trasladó a todos

sus miembros hasta un lugar más seguro en tierras asturianas.

Estos monjes llevarían el recuerdo de aquel suceso que terminaría adaptándose siglos después a su nuevo hogar de mismo nombre sin que nadie en Castilla supiera de ello. Cuando ya se hizo popular en toda la península ¿Quién quedaba en estas tierras dispuesto a reivindicar la batalla?, ¿y con que pruebas?.

Es significativo que cuando se extravió durante la guerra civil la talla de la Covadonga asturiana, dos canónigos asturianos viniesen a Burgos a



► La imagen de la Santina se guarda en la parroquia de Cillaperlata.

La talla de la imagen de la Covadonga de Cillaperlata es del S-XII, y se dice que es una copia exacta de la de la Santina asturiana del S-XV.

Es significativo que cuando se extravió durante la guerra civil la talla de la Covadonga asturiana, dos canónigos asturianos viniesen a Burgos a tratar de obtener nuestra talla de Cillaperlata.

tratar de obtener nuestra talla de Cillaperlata. No lo consiguieron, pero lo importante es conocer el origen de la talla de la Covadonga burgalesa, nadie lo sabe a ciencia cierta por lo que se opta por decir que se trajo en algún momento desde Asturias (eso disipa suspicacias pero no se ajusta a la realidad), no es científico asegurar tal cosa sin pruebas (y así se soportan muchas verdades científicas que se enseñan en la escuela: Don Pelayo...).

Lo cierto es que esa imagen es autóctona de Las Merindades, la más antigua Covadonga conocida, que permanece en el lugar donde se documenta una importante victo-

ria sobre los sarracenos, un lugar donde existió un monasterio dedicado a la santa. Esos son hechos, y la ciencia es lo único que debe atender. No existe ninguna prueba científica que asocie la batalla de Covadonga a Asturias.

Este asunto debería ser retomado cuanto antes, nunca es tarde si tienes la verdad histórica bajo el brazo. Habrá quien piense (muchos) que para qué remover eso ahora, y yo les respondería que tal vez a su bolsillo si le interesa. Cualquiera que haya ido a la Covadonga asturiana comprobará como decenas de autobuses diarios se acercan a conocer la cuna de la reconquista dejando en la zona no pocos euros en la cantidad de

restaurantes y tiendas de regalos ahí y en Cangas de Onís.

De no existir esa creencia sería un valle deprimido más de Asturias. A nosotros los valles deprimidos nos sobran por doquier, y para uno que puede enorgullecerse de haber sido trascendente en nuestra historia reciente, va y nos lo callamos, o somos muy modestos o somos unos desarraigados. Así nos va. ¿Dónde están los políticos que defienden su tierra y patrimonio?.

Como colofón, solo quiero desvelar que en la loma que se encuentra sobre Cillaperlata todavía recuerdan en el pueblo la existencia de un templo dedicado a San Pelayo.



decoración en escayola

DECOR 4

**ESCAYOLAS
TECHOS DESMONTABLES
TABIQUES - ESTANTERIAS**